

Palabras pronunciadas en la
Despedida como Subsecretario
de Información y Turismo.
Madrid, 11 de Noviembre 1974

097/011/060 Despedida
11-11-74.

Señor Ministro, queridos amigos:

Después de permanecer diez meses en esta casa a la que llegamos llenos de ilusión y de esperanza por servir a un hombre y a una política, salgo ahora con aquella misma ilusión y la reconfortante tranquilidad de que, durante este tiempo, hemos mantenido la coheren-cia de unos propósitos, la fidelidad a unos ideales y la lealtad a unos principios de ética y - comportamiento a los que seguiremos sirviendo allá donde nos encontremos.

Pío Cabanillas ha sido para todos nosotros un jefe, un amigo y un ejemplo.

En él hemos visto siempre el modelo del

hombre público que unía a su talento, a su honestidad, a su imaginación y a su brillantez, un hondo sentido del deber, un respeto constante a la verdad, un espíritu de tolerancia y un corazón abierto y generoso que creaba, en torno suyo, reconocimiento y respeto.

A lo largo de estos meses hemos pretendido desde este Ministerio, que es por tantos motivos escarapate de la acción del Gobierno, asomarnos a la España que existe, mirarnos en la realidad nacional sin visiones ni pre-conceptos, sin hipocresía y con realismo.

A esa España viva y dinámica, diversa y múltiple a la que ningún grupo, ni facción, ni entorno tiene el derecho a monopolizar

porque pertenece a todos los españoles que la quieren y la sirven.

Esta ha sido siempre nuestra conducta, fieles intérpretes en la letra y en el espíritu del programa del Gobierno. Para su cumplimiento hemos contado con la colaboración inestimable de los medios informativos que han ejercido su misión con responsabilidad y equilibrio.

Para mí, la tarea en el Ministerio ha constituido, una experiencia humana inolvidable por haber podido trabajar con un equipo magnífico de hombres que han dado, en todo instante, prueba de su fidelidad, de su ánimo y de su competencia.

A todos ellos quiero rendir homenaje por su tarea diaria, desinteresada, constante y eficaz.

Y también, de modo muy especial, a todos los funcionarios de esta Casa con los que, desde el primer día, me he sentido tan solidarizado, a los que traté de comprender en sus problemas y que me han servido siempre de estímulo y de ejemplo.

Los funcionarios constituyen el cuerpo vivo y permanente de la Administración. Sin ellos, ningún equipo político podría llevar a la realidad sus programas y sus iniciativas. A ellos corresponde la parte más rutinaria y menos brillante de la función pública y, sin duda, son los principales artífices de los éxitos que se consiguen.

En un Ministerio como éste, el papel de los funcionarios, de todos y a todos los -

niveles, es aún, si cabe, más relevante - que en otras áreas de nuestra Administración. Por éso, en estos momentos, junto a mi gratitud por su colaboración profesional y humana, quiero dejar constancia de mi reconocimiento de su valía, de su capacidad técnica y de su espíritu de trabajo y de servicio. Gracias, de verdad, a todos ellos.

Y nada más, Sr. Ministro, sino deseote muchos aciertos en esta andadura en la que te acompaña mi buen amigo José María Sánchez Ventura, que cuenta con preclaro historial y a quien auguro muchos éxitos.

Recibid con mi felicitación, mi propósito muy sincero de servicio y mi lealtad a esa cosa hermosa, noble y entrañable que se llama España.